

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

53

RESISTENCIA

Maestro LUISA B. V. DE FAMULARO Escuela N° 26

Fojas 4

OBSERVACIONES



Localidad - Resistencia (Chaco)

Escuela: Elemental Mixta N.º 26

Nombre del maestro - Luisa B.V. de Famularo

Es tradición del dominio popular

Folklore Argentino

X Fundación de la ciudad de San Fernando

Su tradición

Es un hecho que la historia lo repite, el modo como los frailes misioneros realizaban la conversión de los aborígenes, por medio de la música. Chateaubriand ya lo dijo, con este poético, que, "como pájaros, descendían los salvajes de los montes", atraídos por el encanto de las notas del ardim, para congregarse en torno del que, como arma esgrimía la cruz del cristianismo, fiado en la protección del Dios de las alturas.

La fundación de la primera ciudad capital del Chaco, llamada San Fernando, a la sa:

gon, está rodeada de idéntica tradición, singularizado por una inspiración beatífica que llena el alma como se llenara, el alma del padre Francisquito, su fundador, de una poesía redatora.

Era una noche tibia de diáfano plenilunio, clara de esa claridad rayana a diurna, como son las noches de luna en las regiones del norte.

El padre Francisquito, diminuto apóstol de la Cruz, encontrándose despierto en medio del silencio de la selva virgen, cuando todos los seres animados dormían al arrullo de la brisa, que ritmaba la más dulce sinfonía en la fronda de los árboles, que les servía de abrigo, sintió su espíritu lleno de una poesía reductora que lo impulsaba a pulsar las cuerdas del violín, en esas horas del silencio.

Durante su cautiverio entre las tribus del lugar, conoció las selvas y recordando que en alta del bosque se encontraba el más alto y el más esbelto de los árboles eligió a este para solista,

del solo, reductor que se imponía ejecutar en las
cuerda de la caja armonica

La hora fue propicia, al sueño i a la laxi-
tud espiritual. El milagro fatalmente era llegado

Como el Santo de su devoción i se encaminó
al árbol trepó sus ramas i en lo más alto de la
copa arborea avanzó el más dulce de los himnos,
que se extendió en toda la espesura del silencio
i se llenó la selva de un inusitado despertar de
seres.

Las notas cada vez más reductoras i poética,
como un raro imán atraía a la innumera ple-
gade alada, que entonando sus trinos formaban
el más mágico de los coros que hacen pensar en
los misterios del arcano.

La tribu, como ofrendaria, rodeó el árbol
de las armonías, i descubrió en su fronda, idealiz-
zada, la figura de su cautivo

El misterio se produjo en el alma de los
salvajes que lo invitaron arrodillados a que

descendiera entre ellos

La luz que se filtraba como reguero de plata entre los claros del árbol, rodeaba de una aureola divina la orqueta del mismo que le servía de solio al Santo.

El padre Francisquito descendió y esa luz de luna que se quebraba entre los claros del árbol, llenó de un divino resplandor su diminuta figura y la de San Fernando, el Santo de su dero.

La tribu salvaje, lo adoró, adorando al Santo y desde aquella hora del silencio dejó de ser el cautivo para convertirse en dueño y señor de todo el paraje.

Fundada, la ciudad con estos encantos que recogió la tradición popular, refiere, que el padre Francisquito al recordar su raro espíritu en su solio de violín, a la luz de un purísimo y claro plenilunio, su espíritu estaba lleno de una inefablelidad que lo hizo oír próximo a la vida celestial; objeto y fin del espíritu cristiano.

X Tradición sobre el Camba Punta.
Es tradición del Dominio popular

En el Río Paraná frente a la ciudad de Corrientes, una de las 7 puntas, lleva el nombre de Camba Punta debido a que 7 negros esclavos se ahogaron en dicha punta i que siempre al pasar por ese lugar algunas embarcaciones i gritan a los negros esclavos que fueron de Tiaroro; el agua se agita saltando por arriba como si los siete negros aparecieran entre esas olas; hasta mandar a pique la embarcación.

Es por eso que las embarcaciones al pasar por ese lugar, van siempre con cuidado, i en silencio sus tripulantes, pero aun así mismo las aguas siempre se agitan.

Sobre curanderismo.

Manera de curar el boxio.

Para curar el boxio hay que tomar la medida del cuello con seda carmesi un día Viernes i llevarlo atado al cuello durante una semana; el Viernes de la Semana siguiente en una mañana muy temprano i en ayuna del paciente, tiene que caminar siete cuabras en dirección recta a su casa i colocarse en la encrucijada de la boca-calle dando la espalda hacia el Sur, tirar por la espalda la seda carmesi i sin mirar hacia atrás, volver a su casa.

De esta manera el vulgo cura el boxio

Manera de curar el ganado abichado

Para curar un ganado que se encuentre abichado; burean las huellas que dejaron las patas

de los animales en la tierra i toman el de las patas delanteras del lado derecho i el de la traxera del izquierdo, luego levantan la tierra i la dan vuelta cayendo en esta forma todos los gusanos que oninan al animal. En esta forma curan los campesinos el ganado abichado.

Sobre supersticiones.

Existe en el Chaco un ave nocturna llamado 'huinda', que cuando pasa por arriba de las casas i dan en el silencio de la noche su grito lastimero, presagia en la vecindad una desgracia.

Cuando aulla el perro, anuncia una desgracia. Para conjurar el peligro se da vuelta un zapato i se golpea en cruz tres veces dejando el

zapato siempre dado vuelta, al instante el
ferro deja de aullar.

Resistencia, Agosto 31 de 1921